



Mantuvo puesto 44 en ranking de competitividad IMD: Chile mejora en la eficiencia de negocios, pero desempeño de la economía se deteriora

El reporte detecta como principales desafíos para el país reformar el sistema político y reducir la incerteza legal.

JOAQUÍN AGUILERA R.

Chile mantuvo su posición en el ranking del Informe de Competitividad Mundial que anualmente elabora el instituto suizo IMD, donde el país ocupa el puesto 44 —entre un total de 67— desde el año pasado. Con este resultado, Chile mantiene también su liderazgo regional, siendo superado en América solamente por Estados Unidos (puesto 12) y Canadá (puesto 19). Quienes lo siguen más de cerca son Puerto Rico (49), México (56) y Colombia (57). Eso sí, el país se ubica todavía lejos de su mejor posición en este ranking, alcanzada en 2005, cuando estaba en el puesto 15. Con excepción del año 2020, la posición de Chile en el ranking ha ido cayendo progresivamente a contar de 2011.

De acuerdo al análisis, realizado con el apoyo local de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, los resultados de este año se explican principalmente por el subíndice que mide el desempeño económico, donde Chile retrocedió desde el puesto 52 al 55. En los otros tres subindicadores mejoró su posición: en eficiencia del gobierno avanzó desde el puesto 52 al 50, en la eficiencia de negocios subió desde el 45 al 41, y en materia de infraestructura mejoró desde la posición 46 a la 45 (ver infografía).

Este informe se construye ponderando una serie de factores en esas cuatro áreas, cuya medición contempla el uso de 64 datos estadísticos de instituciones mundiales, regionales y locales, además de 92 variables cualitativas obtenidas a partir

de una encuesta anual aplicada a ejecutivos y expertos nacionales e internacionales.

Incertidumbre y fragmentación

Entre las principales conclusiones que arroja el informe, señala como principales desafíos para Chile, en materia de competitividad, medidas como “reformar el sistema político para reducir fragmentación y aumentar la gobernabilidad”, y “reducir incertidumbre legal para aumentar inversión y crecimiento”. Sugieren “mejorar seguridad pública fortaleciendo y apoyando el trabajo de las policías”.

El subíndice respecto de la eficiencia del gobierno es el que incorpora estas variables, al medir “el grado en que las políticas gubernamentales favorecen la competitividad”. En esta ponderación, los factores que más disminuyeron su puntaje fueron la política fiscal (-8 puntos), las finanzas públicas (-6 puntos) y el marco institucional (-3 puntos). Entre los cuatro subindicadores, en el apartado gubernamental es donde Chile ocupa la mejor posición (30).

A nivel agregado, las principales debilidades fueron la cohesión social, el coeficiente de Gini (que mide desigualdad), y la tasa de cotización para seguridad social de los empleadores. En tanto, las mayores fortalezas fueron la política del Banco Central, barreras arancelarias e inversión extranjera.

Deterioro económico

En materia de evolución ma-

croeconómica es donde Chile ocupa la peor posición en los cuatro subindicadores (55). En esta área, algunas recomendaciones del informe están en “aumentar productividad aplicando nuevas tecnologías e inteligencia artificial”, y “mejorar la calidad y pertinencia de la educación en todos los niveles”.

En esta medición, el único factor que mejoró fue el de inversión internacional (7 puntos), mientras en economía doméstica (-6 puntos), empleo (-6 puntos), precios (-6 puntos) y comercio internacional (-5 puntos) hubo un retroceso.

Particularmente, la mayor debilidad que el informe detecta para el país está en la empleabilidad y el crecimiento de largo plazo, seguidos por la concentración de exportaciones (por socio comercial) y la tasa de desempleo. Por el contrario, las fortalezas chilenas están en el flujo y el stock de inversión directa en relación con el porcentaje del PIB, junto con los términos de intercambio.

Mejora en negocios

En contraste con la evolución económica, el mayor avance en el ranking estuvo este año en materia de eficiencia de negocios, que mide el grado en que las empresas se desempeñan en forma innovadora, eficiente y responsable. Aunque hubo un descenso en productividad y eficiencia (-4 puntos), se avanzó en mercado laboral (5 puntos), finanzas (7 puntos), prácticas de gestión (8 puntos), actitudes y valores (3 puntos). Las mayores debilidades fueron la productividad laboral y el emprendimiento, mientras las fortalezas están en regulaciones, apertura comercial y el total de la actividad empresarial.

